Diana Taylor. *Theatre of Crisis: Drama and Politics in Latin America*. Kentucky: The University Press of Kentucky, 1991.

En los últimos años los aportes en el campo de la teoría y crítica del teatro latinoamericano han sido de singular importancia. Diana Taylor, a través de un ejercicio tenaz y constante, es una las investigadoras que ha otorgado destacadas contribuciones. Su reciente libro *Theatre of Crisis: Drama and Politics in Latin America* aparece como un nuevo ejemplo de una sólida y perspicaz interpretación sobre el teatro latinoamericano. El estudio de Diana Taylor comprende los años entre 1965 y 1970. Este período se caracteriza por una intensa producción que se expresa, por un lado, en un conjunto de montajes de dramaturgos latinoamericanos realizado por teatros universitarios, grupos teatrales y talleres y, por otro lado, en esos años se inician los festivales nacionales e internacionales dedicados específicamente al drama latinoamericano. Asimismo, esta época se caracterizó por una violenta transición política y por conflictos ideológicos que condujeron a Latinoamérica a una "crisis". El término "crisis" es usado por Taylor en sentido amplio, y como un instrumento de análisis teórico-metodológico susceptible de ser aplicado a otros textos: "I refer to crisis —dice Taylor— in the more general sense of a 'turning point' between death and regeneration, taking into account both the objective systemic shifts or ruptures (revolution, military takeovers, wars and civil wars) that effect the nature of the society as a whole and the subjective, personal experience of disorientation and loss of identity" (p.6). En América Latina esta crisis está marcada du-

rante los sesenta por el crecimiento de una duda en torno a la legitimidad de la autoridad y por la destrucción de un conjunto de valores. En este contexto se produce en nuestros países el "teatro de crisis" que da cuenta de un conjunto de cambios (transformación o disolución de la identidad social, instituciones y estructuras) como la indagación de nuevas formas teatrales y modos alternativos para expresar las realidades marginales.

Como muestra representativa de este "teatro de crisis" Taylor analiza a cinco dramaturgos, a cada uno de los cuales dedica un capítulo. Este "corpus" está comprendido fundamentalmente por *La noche de los asesinos* (1965) de José Triana, *Los siameses* (1965) y *El campo* (1967) de Griselda Gambaro, *El día que se saltaron los leones* (1960) y *Yo también hablo de la rosa* (1965) de Emilio Carballido, *Papeles del infierno* (1968) de Enrique Buenaventura y *Flores de papel* (1970) de Egon Wolff. Al mismo tiempo, Taylor dedica breves análisis a otras obras de estos autores con el propósito de reafirmar sus hipótesis de lectura.

El enfoque teórico en *Theatre of Crisis: Drama and Politics in Latin America* da énfasis a las categorías de "sujeto" y "otro". En este sentido, ella afirma: "As all the plays in this study show, we cannot entirely separate the colonizing definition of the other from the colonized definition of self as other" (p.37). Es precisamente a partir del uso de estas categorías que Taylor propone las relaciones entre literatura y política.

Después de un capítulo donde se reseña la historia del teatro latinoamericano, desde las expresiones nacidas de los conflictos entre la cultura del colonizador y del colonizado hasta lo que denomina

como "teatro de la crisis", Taylor analiza a cada uno de los dramaturgos que hemos nombrado. En todos los casos el objeto de ataque en los tiempos de crisis son precisamente los límites —físicos, morales, legales o discursivos— que sostienen la jerarquía social, la familia y la integridad personal, la ley y el orden. A su vez, todas las obras analizadas en este estudio abordan claramente la temática de la violencia. Un claro ejemplo es la pieza de José Triana —miembro activo de la restauración de Cuba después de la revolución— titulada *La noche de los asesinos* (1965). Para Taylor, el teatro de Triana es política y estéticamente revolucionario, aunque la crítica de su país no lo valoró en ese sentido. En el caso de Griselda Gambaro el reflejo de la violencia tiene explícitas connotaciones políticas. Su obra desarrollada durante los sesenta se convirtió en un vaticinio de lo que posteriormente fue la "guerra sucia" en la Argentina de la siguiente década. De este modo, Gambaro dio cuenta del colapso socio-político y personal, como también del significado de la crisis y de aquéllos que se beneficiaron con tal situación. El teatro de Carballido, por su parte, aparentemente no pertenecería a este universo violento, grotesco, de opresión y crisis. Sin embargo, su obra se erige como una propuesta de liberación donde el rescate del sujeto indígena aparece como el punto central sobre la cuestión de la identidad mexicana, la autorrepresentación, la historia y el conocimiento. En el colombiano Buenaventura la violencia se representa tanto como el resultado de una imposición social como un ataque a estas jerarquías. En su obra *El menú*, por ejemplo, el colonizado, teniendo internalizado al colonizador, encarna una contradicción: es simultáneamente víctima y

victimario, representa al sujeto y al otro. De la obra de Egon Wolff, Taylor selecciona *Flores de papel* (1970). En ella, la destrucción que el Merluza ejerce sobre Eva expresa el ataque a una clase y un género. El Merluza sustituye lo real, el tangible cuerpo de la mujer por uno incorpóreo, por un cuerpo de la clase media política. La agresión expresada en *Flores de papel* aparece no sólo como un acto de una clase hacia otra, sino como una representación política.

El trabajo de Taylor, aunque se centra estrictamente en el estudio y análisis dramaturgico dejando de lado otros elementos que constituyen el texto teatral, reúne determinados méritos que deben rescatarse. Por un lado, plantea una categoría de análisis —teatro de crisis— que puede ser aplicada a otros textos y períodos. Por otro lado, renueva las relaciones entre política y literatura a partir del uso de recientes planteamientos teóricos. Es en este doble sentido que *Theatre of Crisis: Drama and Politics in Latin America* constituye una valiosa contribución que será necesaria para los futuros trabajos de investigación literaria.

José Castro-Urioste
Universidad de Pittsburgh

Ottmar Ette. José Martí. Apostel - Dichter - Revolutionär. Eine Geschichte seiner Rezeption. Teil I. Tübingen. Max Niemeyer Verlag. 1991.

El libro que vamos a comentar es la primera parte de un estudio más extenso que pretende abarcar la totalidad de la obra del autor cubano